

anuladas fue "operada" personalmente por el ministro De Vido.

2) La inclusión de Diego Schurman en la lista de periodistas-voceros de Alberto F fue un error; en efecto, así lo vivió el propio ministro Rosatti, pero un chequeo posterior nos permite desmentirlo. Schurman no sólo no opera para el gobierno, sino que ha sufrido, como la mayoría de la redacción de Página/12, todo tipo de censura en el ejercicio de su trabajo.

3) El martes por la tarde recibí el ya casi semanal llamado del Jefe de Gabinete a mi celular, reprochándome el contenido de la nota publicada el domingo y desmintiéndola en todos sus términos. Desgraciadamente, Alberto F se negó, en los días siguientes, a salir al aire en mi programa de radio para hacer público aquel diálogo privado.

NEW YORK, NEW YORK

Parte de la feliz comitiva se alojó en el Four Seasons, en el 57 de la calle 57 Este, entre Park Avenue y Madison, y otros en un hotel vecino de menor perfil, el Drake. El presidente K y CK ocuparon una suite de lujo compuesta por un cuarto con vista al Empire State y un living grande, por la que se pagaron 2.950 dólares por noche más impuestos. En el Drake, la "popular" se conformó con cuartos de 500 dólares por noche, más el tax correspondiente.

La agenda oficial preveía tres "highlights": el discurso de K ante la Asamblea de la ONU fustigando al Fondo Monetario, una conferencia conjunta de CK y Stiglitz en Nueva York y una charla de CK sobre "gobiernos exitosos y su relación con la prensa" (sí, leyó bien).

El primer acto quedó sepultado por el abismo entre la retórica y la realidad: el discurso de K fue presentado como "duro", pero quedó como un reproche cariñoso luego de la alocución de Chávez. Su cruce verbal con Rodrigo Rato, el titular del Fondo, reconoce al menos dos versiones: la transmitida por los colaboradores K a los diarios argentinos y la verdadera: K fue claro y tajante en sus planteos, pero el tono estuvo lejos de estar tan sobreactuado; K y

Rato se conocen hace tiempo y Rato sabe que Argentina ladra pero paga como nunca antes. Valga la pena recordar que la semana que hoy comienza el país le pagará al Fondo 290 millones de dólares y, hasta fin de año, otros 920 millones más.

Lo de Stiglitz fue mucho más confuso: mientras la delegación argentina insistía en la presencia del Premio Nobel de Economía junto a CK en el "Observatorio Argentino" de la New York School University's, Stiglitz se encontraba en Londres y nunca se presentó a la conferencia. Algunos académicos neoyorquinos que dialogaron con PERFIL observaron la ausencia de Stiglitz con una sonrisa socarrona: ya era vox populi allí que las relaciones entre el economista y el gobierno no pasaban por su mejor momento, y el origen de la rencilla se ubicaba en Buenos Aires. El pasado 23 de agosto, en un acto realizado en el Hotel Sheraton de Pilar, Stiglitz se vio en el medio de un acto de campaña sin saberlo. Había llegado allí a elogiar la marcha de la economía argentina y se encontró con CK gritando contra Duhalde. Según afirman fuentes cercanas a Stiglitz, éste nunca confirmó su presencia en Nueva York, aunque el gobierno la daba como un hecho. Así explicó Anya Schiffrin, asistente personal de Stiglitz, su ausencia en Nueva York en un mail a PERFIL: "Él (por Stiglitz) está tratando de no verse envuelto en la política interna de Argentina. Es un economista, no un político".

El viernes 16, CK tomó un avión de línea de American para el shuttle New York-Washington.

Llegó a las diez y media de la mañana y regresó a Nueva York en el vuelo de las cinco de la tarde. El embajador José Octavio Bordón la esperaba en el aeropuerto de la capital y ni la mejor de sus sonrisas lograba borrarle un gesto adusto y preocupado: le había prometido a CK un almuerzo con una "importantísima figura política" y todavía no tenían a nadie. Un fracaso de este tipo podía costarle el cargo. Finalmente Bordón sacó de su manga al futuro reemplazante de Roger Noriega, Tom Shannon, próximo responsable del área latinoamericana del Departamento de Estado.

Por la tarde, en un seminario sobre marketing político, CK habló sobre la prensa: criticó la concentración económica y la discrecionalidad de los multimédios (cuando hace pocos meses el gobierno K renovó por 10 años todas las licencias de radio y tvé), habló de la "creciente dificultad en la prensa argentina de debatir sobre plataformas" (sin mencionar sus insultos de ida y vuelta con Chiche Duhalde) y dedicó varios minutos a declamar sobre la libertad de prensa (dejando en el olvido a los comunicados de la SIP, ADEPA, Fopea, etc).

Tampoco hizo mención alguna al proyecto de Ley de Acceso a la Información Pública, fustigado hasta el hartazgo por CELS, Poder Ciudadano, CIPPEC, FOPEA y otras ONG's.



IMAGEN-PABLO TEMES

de alquiler. Se alojaron en una suite de 2.950 dólares por noche.